

Plan de Vida Devocional

INTRODUCCIÓN

El Cristianismo es una religión cuya profesión debe ser viva y eficaz.

Los que profesamos el Cristianismo Evangélico, hemos sido trasladados de muerte a vida en virtud de la fe en el sacrificio vicario y resurrección de Jesucristo.

Aquellos que nos llamamos Metodistas tenemos un claro y elevado llamado a ser luz en la oscuridad de nuestro mundo.

Se puede ser Cristiano sin ser Metodista, pero no se puede ser Metodista sin ser Cristiano.

PROPÓSITO

El Plan de Vida Devocional se diseña de modo tal que cada creyente que lo examine obtenga la capacidad de llevarlo a cabo.

El fin es proporcionar una opción de desarrollo para la vida espiritual del creyente.

Cada momento que el creyente lo aplica fortalece su relación con Dios, por lo tanto progresar en su vida espiritual para transformarse en un creyente capaz, maduro, preparado, fuerte y sabio para enfrentarse a su entorno con una visión Bíblica y Cristo-Céntrica es el objetivo primordial de este Plan.

ELEMENTOS DEL PLAN DE VIDA DEVOCIONAL

El Plan de Vida Devocional está compuesto por tres fases. Cada una de estas fases comprende uno o varios elementos.

Las fases en las que se divide el Plan son:

1. Lectura,
2. Estudio Bíblico y
3. Oración.

A continuación se presenta una breve explicación de cada una de las fases que constituyen este Plan de Vida Devocional.

LECTURA

Iniciamos con lectura. La lectura preparará al creyente para las subsiguientes disciplinas espirituales.



Este ejercicio espiritual requiere de la atención y voluntad del creyente.

Las lecturas encaminan los pensamientos a la profundidad de la devoción cristiana.

Cada lectura habrá de realizarse en el orden establecido.

Por supuesto que se espera que el creyente otorgue el tiempo, espacio y atención debidas para evitar contratiempos.

Todos los libros los predeterminará el creyente, lo hará tomando en cuenta su avance espiritual, el reto que le presente su lectura y estudio, además de su estado de ánimo.

Es necesario que el ejercicio devocional sea comenzado con una breve oración. En esta oración se rogará por la guía y luz del Espíritu.

Devocional

La fase de lectura se inicia con la lectura de un devocional de modo que el corazón, mente y espíritu sean preparados para llevar a cabo el ejercicio espiritual, entrando a la Presencia Divina con la actitud debida.

El creyente deberá darse tiempo para ponderar lo leído. Además habrá de meditar en los conceptos principales de su lectura.

Si lo cree apropiado, puede tomar los apuntes que considere fundamentales.

Plan de Vida Devocional

Libro Secular

Una vez finalizada la lectura del libro devocional, se sigue con la lectura de un libro secular.

La presente lectura tiene como fin encaminar y encauzar al creyente por la vía del hábito de la lectura.

Es necesario que el creyente disfrute lo que hace, que no lo vea como obligación, ni lo haga por sentirse forzado a ello. Logrando esto obtendrá fluidez mental y confianza con los libros.

El libro secular no tiene que estar relacionado con la temática del libro cristiano.

Libro Cristiano

A continuación, el creyente debió de haber escogido un libro cristiano con el cual continuará su ejercicio de lectura. Leer un libro cristiano tiene como propósito guiar a cualquier creyente a conocer su fe, así como a examinar y a guiar su vida de acuerdo a principios bíblicos.

Teóricamente, la lectura de este libro cristiano le preparará para seguir adelante, pero esta vez, leerá un libro Bíblico predeterminado.

Libro Bíblico

Los libros bíblicos que planea leer, serán escogidos según su tamaño, tema y relación con el libro que leía anteriormente.

Se busca que la Lectura Bíblica cuente con una secuencia temática o cronológica para un mayor equilibrio y homogeneidad en su comprensión.

La lectura bíblica es la que mayor atención y meditación merece y requiere.

Es menester que se abra esta lectura con oración y de igual manera se termine con oración.

Es una buena práctica y muy buena costumbre realizar anotaciones de lo que se leyó. De este modo se tienen esos datos ordenados y prestos para ser utilizados posteriormente a manera de Estudio Bíblico.

ESTUDIO BÍBLICO

Continuar con un Estudio Bíblico es opcional. Si bien es discrecional hacerlo, se recomienda la práctica de estudiar la Biblia a fondo durante su ejercicio devocional.



Hacerlo no solo fortalecerá su espíritu sino que también ensanchará su mente con un acervo de conocimiento Bíblico-Teológico, preparándole para ser un creyente equipado que maneje adecuadamente la verdad.

El creyente tiene la libertad de considerar las opciones necesarias que le acomoden.

Habrás de hacerlo tomando en cuenta sus necesidades espirituales, su nivel de crecimiento y desarrollo cristiano, así como sus deseos de aprender nuevas cosas.

ORACIÓN

Ya que se consideró lo que Dios dice a través de la Lectura Bíblica, ahora toca el turno a la comunicación que sostiene el creyente con Dios.

Tanto la Lectura Bíblica como la oración son Medios de Gracia cuyo propósito es acercar al creyente a Dios.



Aprovechar de momentos a solas con Dios no solo es el privilegio del creyente, sino una obligación de todo cristiano que se precie de serlo. Por lo tanto se deberá desarrollar una férrea disciplina en este menester.

El creyente estará fortaleciendo el hábito de la oración cada vez que determine hacerlo.

Si carece del hábito, pues habrá de desarrollarlo.

Su oración deberá comprender agradecimiento, adoración, ruego por perdón y petición por necesidades.

Plan de Vida Devocional

APUNTES NECESARIOS



Conocidas las distintas fases del Plan de Vida Devocional, tras haberlas analizado con interés y cuidado, es tiempo para considerar algunas cuestiones importantes. Como sucede en cualquier empresa humana, es de vital importancia tomar en cuenta las circunstancias que nos puedan sorprender.

Por eso, debemos analizar cada paso y cada elemento de cada fase.

De este modo estaremos cerciorándonos del adecuado funcionamiento del Plan de Vida Devocional.

Así que para llevar a cabo el Plan de Vida Devocional de manera satisfactoria, el creyente habrá de tomar en cuenta los siguientes asuntos:

1. Realizarlo en un horario donde las condiciones necesarias confluyan.

Se recomienda escoger el horario que le sea más conveniente. En este horario deberá de tener las mayores posibilidades de llevarlo a cabo con las mínimas interrupciones, además de tener la posibilidad de explayarse cuanto le sea necesario.

2. Deberá tener los elementos integrantes del devocional preparados y a la mano, tales como libros, pluma, cuaderno y Biblia.

Previamente, el creyente debió haber ordenado, dispuesto y colocado a la mano los implementos que necesite para el devocional.

3. Hacer lo necesario para impedir interrupciones.

Planear el horario y el lugar más adecuados es vital. De esta manera se asegura una comunión apropiada con Dios mediante una continuidad de los elementos integrantes del ejercicio devocional.

4. Tener la luz necesaria.

Necesita encontrarse en un lugar bien iluminado para que no haya incomodidad.

5. Concentrarse en calidad no cantidad.

Si bien es necesario trazarse metas en relación al lapso de tiempo que el ejercicio devocional debe de durar, esto no es imperativo ni fijo.

Se debe de acomodar el Plan de Vida Devocional dentro de las posibilidades de tiempo del creyente. Esto no significa que se vaya a encasillar a Dios, pues se debe de dar el tiempo necesario para practicar estas disciplinas espirituales, las cuales son Medios de Gracia que se proveen al creyente para su beneficio y desarrollo espiritual.

6. Elaborar y utilizar un Diario de Crecimiento Espiritual.

Es benéfico conocer el avance que se tiene o se logra. Una de las mejores maneras de conseguirlo, es dedicar a los momentos previos del inicio de este ejercicio espiritual una planeación adecuada. Es decir, realizar los apuntes necesarios con las peticiones y demás elementos que la oración deba tener, además de seguir los pasos en cada fase del ejercicio espiritual ordenadamente.

Un Diario de Crecimiento Espiritual permite llevar una estadística o medir el avance espiritual logrado.

También indicaría las peticiones que fueron contestadas y registraría el dominio sobre tentaciones o problemas enfrentados durante el periodo que se lleve a cabo.

Un Diario de Crecimiento Espiritual daría testimonio de batallas ganadas y del progreso espiritual y desarrollo personal obtenidos.

Atrévase a desarrollar un metodismo relevante...hoy.